

Carta de amor con destino equivocado

Versión teatral del cuento homónimo
de **Ignacio Martínez**

Síntesis de la obra

Gonzalo está enamorado de Lorena, la del otro 5to. El día que la maestra pide los diccionarios de ambos quintos para consultar palabras, él, que no tiene diccionario, recibe prestado el diccionario de Lorena y decide escribirle una carta de amor y colocarla dentro del libro al momento de devolverlo a su dueña para que ella reciba esa nota. Lo que ocurre es que ese diccionario se lo dan a otra Lorena, de este 5to, que está locamente enamorada de Gonzalo y lo que sucede es un entrevero de amores, desamores, ilusiones y desilusiones que terminan en un... bueno, vea la obra y sabrá.

Personajes

Gonzalo

Lorena I de este 5to

Lorena II del otro 5to

El mensajero

VOCES que representan a la maestra, amigas de Lorena, amigos de Gonzalo.

Escenografía y vestuario

Se sugieren túnicas, moñas y algún elemento escolar (banco, objetos de geometría, algún mapamundi o globo terráqueo, etc.).

Música y canciones

Se interpretarán varios temas y habrá un motivo musical (Melodía del amor) para usar durante la obra.

Comienza la obra con el escenario escolar sin personajes. Se oyen voces de niños y la Melodía del amor.

Voz de maestra: Voy a pedir los diccionarios del quinto de al lado porque veo que hay varios niños que no tienen.

Voces de niños: Yo no tengo. Yo tampoco. Yo no traje. A mí no me compraron. El mío pesa una tonelada. El mío no lo sé manejar. ¡Ah, ni que fuera un auto, nene! Al mío le faltan letras. *(risas)*.

Voz de maestra: Bien, bueno, basta...

Voz de niño: ¡Ah! Tres palabras con Be larga como las tres palabras de mi diccionario que mi abuela dice que salió Bueno, Bonito y Barato...

Voz de maestra: Sí tres palabras con Be larga. Ahora quédense tranquilos que vuelvo enseguida. A ver Jonatan o Nicolás, acompañenme a traerlos o no, mejor vayan ustedes solos y los traen, ¿se animan?

Voz de niño: ¡Ah! ¿Vio maestra? Necesita ayuda porque pesan empila.

Voz de maestra: Bien, bien. Ellos los van a traer. Tendríamos que tener los diccionarios acá en la escuela, pero... ya llegará el día en que todos tengan uno...

Voz de niño: ¿Todos nada más que uno?

Voz de maestra: Uno cada uno.

Entra Gonzalo

Gonzalo: Yo no tengo, maestra. Lo que pasa es que lo dejo en mi casa porque el mío también pesa una tonelada. ¡Cuánto pesa el abecedario!

Voces de niños: ¡El abecedario no pesa nada, lo que pesan son los libracos! ¡Ay, el debilucho! ¡Andá, vago, vos no lo querés cargar! ¡Hay que tener fuerza, m'hijito! ¡No es cierto, maestra, no lo trae porque no tiene!

Voz de niño: ¿Qué es lo que no tiene, diccionario o fuerza?

Gonzalo: Fuerza tengo, nene. Lo que pasa es que somos muchos hermanos y en mi casa hay sólo un diccionario y mis hermanos lo necesitan y...

Voz de maestra: Está muy bien que compartas tus cosas, Gonzalo. Por eso los compañeros del quinto de al lado nos van a prestar sus diccionarios para que acá cada uno de ustedes pueda usar uno en su lugar.

Gonzalo: ¿Puedo ir a buscarlos, maestra?

Voz de maestra: Ya le pedí a dos compañeros que fueran, pero igual muchas gracias, Gonzalo.

El compañero: Vos querés ir porque estás enamorado de Lorena ¿no?

Gonzalo: ¿Y a vos que te importa? Yo quería ir y nada más ¿ta?

Voces: ¡Gonzalo está enamorado! ¡Gonzalo está enamorado! ¡Lorena, del otro quinto, lo tiene loco!

Gonzalo queda solo. Se produce un momento de ensoñación.

Gonzalo: Me encantaría que el año que viene Lorena y yo estuviéramos juntos en sexto. Yo quiero ser su novio, pero no me animo. ¡Ay diosito mío, hacé algo para que sea mi novia y para que estemos juntos en sexto! Si consigo eso te juro que voy a hacer todas las tareas y voy a estudiar empila y voy a hacer los mandados en casa y le voy a pedir a mi mamá que te haga la torta más rica del mundo y...

Canción del enamorado

El amor me pica todo
y me late por las venas
y yo no encuentro acomodo
cuando pienso en mi Lorena

Quiero que sea mi novia
pero no sé cómo hacer
para sentirme en la gloria
y ella me quiera querer.

Lorena, Lorena, mía
quizá no sea tan malo
que tu novio sea un día
alguien de nombre Gonzalo.

Pero yo preferiría
que el nombre que se me dio
lo elijas y que ese día
ese Gonzalo sea yo.

Entra El compañero cargando algunos diccionarios.

El compañero: Acá los traje, maestra, bueno no los traje yo solo, él también me ayudó. ¿Los reparto, verdad? Bueno, este es para vos, este es para vos y este otro es para vos y este último es para vos.

Gonzalo: ¡Mirá! Me tocó el diccionario de Lorena. Hoy estoy de suerte. Tengo que hacer algo. No sé. Voy a pensar. ¡Ah, ya sé! Le voy a escribir una carta y se la voy a poner en alguna página especial.

El compañero: ¿Y cómo sabés que es el diccionario de Lorena?

Gonzalo: Porque se lo he visto en su mochila más de una vez y, además, ¿no ves que tiene el nombre en la primera hoja, nene?

El compañero: ¡Qué...! ¿Le revisás la mochila a Lorena?

Gonzalo: No, nene, mirá si le voy a andar revisando la mochila. Yo no le reviso nada a nadie. Pero esa mochila que parece un baúl, muchas veces queda abierta y yo le he visto este grueso libraco de tapas rojas en...

El compañero: ...en la mochila de la que te tiene loco de amor, ¿verdad?

Gonzalo: ¡Ah, nene! Nada que ver. Me gusta sí, pero eso de tenerme loco de amor, ni ahí.

El compañero: ¡Ja! “Ni ahí” no sé, pero acá y por todos lados se te nota que Lorena te tiene embobecido, enamorado, enloquecido y medio tarado. ¡Me salió un versito!

El compañero sale de escena corriendo. Gonzalo lo mira con cierto enojo pero

enseguida mira el diccionario y lo acaricia y lo mira con ternura. Se oye la Melodía del amor y Gonzalo baila un momento por el escenario en medio de suspiros hasta que, entre distraído y enamorado, se tropieza y vuelve a la realidad.

Voz de maestra: Bueno, chicos, vamos a trabajar hasta la hora del recreo buscando palabras con Be larga o labial, Ve corta o Uve, Ese, Ce, Zeta, Hache, Ge y Jota. Luego me gustaría que escribieran algún texto, cuento, reflexión o lo que deseen, incluyendo todas las palabras que hallen, ¿sí?

Canción de las letras

Palabras con Be de belleza.

Palabras con Ve de verano.

Palabras con Ese de siento

que la Ce es de tu cielo y mi canto.

Palabra con Zeta de zonas
donde la Hache se llena de hermanos
para que un día la Ge de la gente
tenga Jotas de jóvenes sanos.

Voz de niño: Maestra, ¿zapato va con zeta?

Maestra: Sí, Mateo.

Voz de niño: ¿Y sandalia?

Maestra: No, sandalia va con ese.

Voz de niño: ¡Qué zapatería más loca, no!

Voz de niña: ¿Hoy va con hache?

Maestra: Sí.

Voz de niña: ¿Y ayer?

Maestra: No, ayer va sin hache.

Voz de niña: ¡Qué tiempo más loco! Debe ser como el meteorólogo del Canal 10: Hoy lleva hache, pero ayer no. ¿Y mañana?

Voz de niño: *Mañana* va con Eñe de niña boba... ¡Ja, ja, ja!

Voz de niña: Boba será tu...

Maestra: Bueno, basta de bromas y trabajen. Lean bien lo que van a escribir y sigan correctamente el alfabeto para aprender a manejar bien el diccionario.

Gonzalo: Yo le voy a escribir una carta a la Lore. ¡Pah, yo me sabía algunas! A ver. ¡Ah sí, ya me acuerdo!

“De lejos te quiero mucho,
de cerca con más razón
y yo te pido, negrita,
que me des tu corazón”.

Pero la verdad que no. Lorena no es negrita, aunque es bastante morochita y, la verdad, esta poesía me parece medio simplota y no sé ni siquiera si es una poesía, así que esta no se la voy a escribir.
¡Ah, esta otra! ¿Cómo era?

“Si verte me da la muerte
y no verte me da vida
prefiero morir y verte
a vivir y no tenerte”.

¡Puaj, esta parece un velorio! No, esta tampoco.
¡Ahora sí, esta que vi en la cuaternola de... bueno, no me acuerdo de quién!

“La primera vez que te vi
me gustaron mucho tus ojos.
No supe cómo decírtelo
porque me picaban los piojos”.

¡NOOOO! Esta es sólo una broma y yo quiero algo bien en serio...

El compañero: ¿Y por qué no te dejás de tanto versito y le escribís lo que realmente sentís? ¡Pah, ahora me salió a mí un versito!

Gonzalo: Tenés razón. Vos sos un despistado, distraído y atropellado, pero esta idea que decís es genial. Eso voy a hacer. Voy a escribir lo que siente mi corazón.

El compañero: ...y claro, no le vas a escribir lo que sienten tus orejas. Ahora escribí sin chuchos ni rodeos, como dice mi abuela. Decile directamente que querés ser su novio y chau. Maestra, ¿novio va con ve corta?

Maestra: Sí, pero ¿Quién quiere ser novio?

Gonzalo: Te voy a matar. Nadie, maestra, nadie. Bueno, nene, no te metás más. Sé muy bien qué es lo que le voy a decir.

Canción del don de escribir

Escribir, escribir
es la forma de vivir,
es la manera de amar,
es un don para expresar.
Magia del abracadabra
tienen todas las palabras.
Toda la luz de un farol
tiene el idioma español.
Es la palma de la mano
el idioma castellano.
Fuerza del lenguaje escrito
como la de un monolito.
La palabra escrita sirve
por su gran fuerza invencible.
La palabra escrita queda
como huella de una rueda
que no se cansa de andar
y escrita puede durar.
Le da luz al mundo oscuro
y se sabrá en el futuro.

Gonzalo escribe totalmente abstraído de todo y de todos, mirando de reojo a la platea.

Gonzalo: Voy a escribir una carta tan secreta, tan secreta que nadie se va a enterar. Bueno, nadie no. Lorena la tiene que leer, si no, qué gracia tiene. Pero ahora que nadie me ve y que me siento realmente solo, sin chusmas ni entrometidos ni buchones ni...bueno, todo eso, voy a escribir esta carta que nadie más que Lorena sabrá en el mundo, por los siglos de los siglos y si alguno de ustedes se entera, chito, ni una palabra, no se lo digan a nadie ¿ta? Mi carta puede empezar así: “Hace mucho que quiero escribirte para preguntarte si querés ser mi novia y ahora

te mando esta carta esperando tu respuesta lo más rápido posible porque me gustás mucho y me muero por vos...bueno, morirme no, pero casi. Lorena, espero que me digas que sí. Tu más que amigo, Gonzalo.”

El compañero: ¿Ya le escribiste la carta? Dale, mostrámela. No se lo voy a decir a nadie, dale ¿Cómo se la vas a dar? ¿Querés que yo se la lleve?

Gonzalo: No, nene. No escribí nada. Bueno, sí escribí, no te voy a mentir, pero no te la voy a mostrar y se la voy a enviar en...bueno eso a vos no te interesa...

Gonzalo se separa de su compañero y mira al público.

Se la voy a colocar en el diccionario y cuando lo abra la va a leer sólo ella y va a estar bárbaro porque nadie se va a dar cuenta. Se la puedo poner en la página donde está la palabra “amor”, ¿va con hache y sin hache? No, Gonzalo, no seas bestia, “amor” va sin hache. Tal vez se la pueda poner, mejor, en donde dice “novio y novia”. Sí, ahí va a estar mejor. A ver, a ver, la letra Ene, Noc, Nom, Not, ¡acá! Nov. Bien, acá pongo mi carta.

Voz de maestra: Bueno, chicos, vayan terminando para devolver los diccionarios.

El compañero: ¿Puedo devolverlos, maestra?

Voz de maestra: Sí, me parece muy bien. Tú los trajiste y bien puedes devolverlos porque sabrás mejor que nadie de quienes son. Andá con tu compañero.

El compañero: Bueno. Dame ese, dame ese otro, pasame aquel. Ya está. Este es de Julio. Este es de Gimena y este es de Lorena. ¡Ah, creí que eran todos del quinto de al lado, pero parece que este es de acá! ¡Tomá Lorena, este diccionario es tuyo!

Voz de maestra: ¿No eran todos del otro quinto?

El compañero: No, maestra. Parece que algunos son de este quinto. No sé, maestra, capaz que se entreveraron ¡Tomá Lorena, este es el tuyo!

Entra Lorena en cámara lenta y El compañero va hacia ella también en cámara lenta para entregarle el diccionario. Gonzalo se da cuenta que no es esa Lorena y trata de llegar hasta el diccionario para evitar la entrega. Lo hace con un rostro de desesperación, moviendo la cabeza diciendo NO, con ojos desorbitados y boca abierta. El compañero llega primero y entrega el diccionario.

Gonzalo: ¡No, animal! Ese diccionario es de la Lorena del quinto de al lado que es la que me gusta.

El compañero: ¡Pah, la embarré!

Gonzalo: Claro que la embarraste.

El compañero: Sí, pero bueno, no pasa nada, se lo pido dentro de un ratito. Lo que vos no sabés es que esta otra Lorena está enloquecida contigo...

Gonzalo: ... ¿QUÉ? Lo que vos no sabés es que adentro del diccionario va mi carta de declaración de amor, y si encuentra la carta va a creer que es para ella.

El compañero: ¿Y en esa carta le pedís para arreglarte?

Gonzalo: Sí y ahora me voy a tener que arreglar bien de bien porque voy a quedar verdaderamente roto con este lío y a vos te voy a tener que desarmar en mil pedazos y mandarte al fin del planeta.

El compañero: ¡Pah! Ahora sí que la ca...embarré.

Gonzalo: La embarraste del todo... y lo otro también.

Lorena I abre el diccionario y encuentra la carta, a abre y la lee.

Lorena I: ¡Chiquilinas! ¡Chiquilinas! ¡Vengan, miren, me mandaron una carta...!
¡Y es de Gonzalo, el divino, el tierno, el re-re-re bueno, el que me comería a besos!
¡Él!

Se oyen voces de niños y niñas. Gonzalo y El compañero se van achicando, con rostros de derrota, de tristeza y casi de llanto. Los dos, espalda con espalda, quedan sentados en el suelo.

Voz de niña: ¿Y qué te dice? ¿Te pide para ser tu novio?

Lorena I: ¡SSSSSSSSIIIIIIIIII!

Voces varias: ¡Qué divino! ¡Lorena tiene novio! ¡Bien Lore! ¡Se te dio con el que te gusta!

Canción de la enamorada

Me han llegado soles.
Me han llegado lunas.
Me han llegado estrellas
dentro de una cuna.

Recibí tesoros,
me mandaron flores,
recibí caricias
y un montón de amores.

Ha llegado un barco;
no quiero que parta.
Todo me ha llegado
dentro de una carta.

Me ha llegado todo
lo que yo más quiero
¡vivan los mensajes
y los mensajeros!

Las niñas bailan en un extremo del escenario, gesticulan, muestran la carta, ríen.

Gonzalo: Tenés que decirle que esa carta no es para ella, que te equivocaste, que te la devuelva, que no se ilusione.

El compañero: No, no, no. Decíselo vos.

Gonzalo: Pero el que armó todo el lío fuiste vos, así que vas a tener que arreglarme.

El compañero: No digas más eso de arreglarte que vas a seguir entreverando las cosas.

Voz de maestra: ¿A qué se debe este alboroto? ¿Por qué están todos parados en lugar de estar en sus bancos?

Se hace un silencio total. Todos quedan como estatuas y se miran unos a otros para ver quién habla. El Compañero da un paso adelante y habla.

El compañero: Lo que pasa maestra, es que yo pensé que este diccionario era de

Lorena Gorriti, pero parece que no, que es de la otra Lorena, la del quinto de al lado.

Voz de maestra: ¿Y eso qué tiene de malo, eh?

El compañero: Lo que pasa es que adentro del diccionario...

Lorena I y Gonzalo: ¡NNNOOO!

Voz de maestra: ¿No qué, muchachos?

El compañero: Que no quieren que diga que adentro del diccionario había una carta de...

Lorena I y Gonzalo: ¡NNNOOO!

Voz de maestra: ¿Carta de qué?

El compañero: De amor, maestra, de arreglarse ¿entendés? ¿En tu época no se escribían cartas de amor, maestra?

Lorena I se cae sentada con cara verdaderamente desilusionada. Gonzalo mira para otro lado haciéndose el distraído.

Gonzalo: Tragame tierra. Quiero desaparecer. Que venga un helicóptero y rompa el techo y largue una cuerda que me enganche y me suba y me lleve al medio del océano y me tire en una isla solo como un espantapájaros.

El compañero: La carta no es para ella sino para la Lorena del otro quinto...

Lorena: ¡Ay! Y yo que estaba tan ilusionada con el amor de mi vida. No sé qué hacer.

Canción de la desilusión

Una puede estar
muy ilusionada
pero la verdad
no perdona nada.

Te dice tal cual
es la situación

y a eso se llama
la desilusión.

Desilusionarse
te puede doler.
Hay que soñar mucho
sin desfallecer.

Amar es muy dulce
dice Zitarrosa,
pero a veces duele
y ya es otra cosa.

Soñar con un novio
te puede fallar,
pero sé que un día
te vas a arreglar.

Entra la otra Lorena II del otro quinto totalmente indiferente y despistada.

Lorena II: Permiiiiiso, maestra.

Voz de maestra: ¿SÍ? ¿Necesitas algo?

Lorena II: Sí. Vengo a buscar mi diccionario que no llegó a mi clase. ¿Alguien lo tiene?

Lorena I, El Compañero y Gonzalo miran para cualquier lado haciéndose los distraídos.

Lorena II: Lo necesito para un trabajo en mi clase, porfa.

Voz de maestra: Quien tenga el diccionario de Lorena, por favor, que se lo entregue.

Se levanta Lorena I y va directamente a Lorena II con actitud desafiante, displicente, de labios alzados como desprecio, con un gesto de humillación hacia la otra Lorena.

Lorena I: Lo tengo yo. Tomalo y miralo bien porque adentro hay algo que es para vos.

Lorena II: ¿Para mí? Adentro del diccionario no había nada, así que si hay algo para mí es porque alguien lo puso.

Lorena I: Exactamente, alguien que no quiero nombrar, (*mira a Gonzalo*) puso algo para vos allí.

Lorena II: ¿Y por qué lo tenés vos, eh? (*lo dice ahora con orgullo y altanería*)

Lorena I: Porque algún otro distraído que tampoco quiero nombrar (*mira a El compañero*) entregó mal el diccionario creyendo que era mío, pero es el tuyo.

Lorena II: ¡Ah, claro! Lo que pasa es que las dos nos llamamos Lorena y yo escribí solamente mi nombre en la primera hoja, pero no escribí mi apellido. Bueno, eso puede pasar ¿no?

Lorena I: Sí, eso pasó, pero entre vos y yo tenemos algo más que el nombre en común y eso complicó más aún las cosas ¿entendés?

Lorena II: La verdad es que no entiendo ni jota.

El compañero: No, de letras ni hables que tuvimos este lío porque el trabajo era justamente con letras y abecedarios.

Lorena I: Cuando veas lo que tenés adentro ya vas a entender todo bien clarito, nena.

Lorena II toma el libro, lo abre, encuentra la carta, la desdobra y la lee.

Canción del amor

Me piden para arreglarme,
más no estoy desarreglada.
Para arreglarme preciso
estar bien enamorada.

Gonzalo gusta de mí
y creo que gusto de él.
Todo lo demás está
escrito en este papel.

Gonzalo mi Gonzalito
debo pensarlo un poquito.

Gonzalo: ¡Ay, no te demores tanto!
Que sea bien rapidito.

Maestra: Los trabajos con el alfabeto fueron buenos. Yo ahora les propongo jugar con las palabras y escribir grafitis.

Gonzalo: ¡Pah, qué bueno, me encanta escribir grafitis!

El compañero: Maestra, ¿después vamos a salir a la calle a pintar paredes y muros?

Maestra: Creo que no, pero podemos pedir una donación de papel en la imprenta del barrio para pintarlos con nuestras frases y colgarlos después.

Lorena I: ¿Y qué temas vamos a tratar, maestra?

Maestra: Pueden escribir sobre el cigarrillo, el ambiente, el agua, los derechos humanos, la paz, en fin, lo que deseen ¿sí?

El Compañero: ¿Y del amor, maestra, podemos escribir sobre el amor?

Maestra: Por supuesto.

Los cuatro actores se colocan frente al público y comienzan a decir grafitis gesticulando en el aire como si los estuvieran escribiendo. Cada enunciación origina vítores y aplausos.

Gonzalo: ¡Sobre el cigarrillo!

“El cigarrillo ya fue. Si usted no lo mata, él lo mata a usted.”

“En lugar de cigarrillo fumate un Nogarrillo”.

El compañero: ¡A ver sobre el ambiente!

“Cuidemos el medio ambiente y el ambiente entero, ¿ta?”.

“Se busca una modista que cosa el agujero de la capa de ozono”.

“¿Dónde está la otra mitad del medio ambiente, eh?”.

“Quien tira basura en la calle está ensuciando mi casa”.

Lorena I: Inventemos sobre el agua.

“Agua que no has de beber... ¡cuídala!”.

“¿Aguacero es un lugar donde no llueve ni un poquito?”. NOOO.

“Chaparrón se le dice al ruido de la lluvia sobre las chapas ¿no?”. NOOO.

“El agua corre por mis venas. Firma: La manguera”.

“Manguera es una muchacha que se pasa manguendo”.

“Yo vivo del agua. Firma: El bombero”.

Maestra: Bueno, ahora escriban sobre los derechos humanos.

“Si hay derechos humanos, ¿habrá torcidos inhumanos?”.

“Los niños tenemos un derecho que nadie dice:”

Todos: ¿Cuál?

“el derecho a vivir en un mundo sano, limpio y duradero”.

Todos: ¡Bien!

Gonzalo: Ahora sobre la paz.

“Me encantaría que en los cañones de las armas crecieran flores”.

“¿Es tan difícil vivir en paz?”.

“La paz debe comenzar en las jugueterías no vendiendo juguetes de guerra”.

“¡No me pegues ni un poquito!

De la cachetada a la guerra

apenas hay un pasito”.

El compañero: Del amor, escribamos del amor.

Se comienza a oír el ritmo de murga con redoblante, bombo y platillo. Los actores se colocan algún detalle que les dé el carácter de murguistas. Todos van a cantar y a bailar a ritmo de murga como tema final.

La despedida

El amor es una rosa y es el universo entero.

El amor es un “te ayudo”, un “te preciso”, un “te quiero”.

El amor son los derechos, es el ambiente, es la paz.

Es una forma de vida que hay que aprender y enseñar.

Amar es un arbolito que da sombra, hojas, flores,
donde arman nidos las aves que saben de los amores.

Amar es escribir cartas que dicen lo que sentimos
y es estar aquí cantando y disfrutando contigo.

Los actores se van retirando como una verdadera retirada del escenario del carnaval.

El compañero: La verdad, la verdad verdadera, es que yo no sé bien si Gonzalo se arregló con Lorena o no, pero desde hace un tiempo a esta parte yo veo a Gonzalo y a Lorena muy juntitos en el patio a la hora del recreo o caminando juntos para sus casas a la hora de la salida y... mmmm... ¡Ah, ¿qué Lorena? Bueno, averígüenlo, pero seguramente será alguna de las dos, ¿no? Chau.

Vuelve a sonar la última canción que se va apagando lentamente.